



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES



EL CORREO DE ANDALUCIA

Puro deleite y emoción

SOLISTAS DE LA OBS ** X Festival de Música Española de Cádiz Lugar: Gran Teatro Falla Fecha: Viernes 29 noviembre 2013 Enrico Onofri, violín y dirección Pedro Gandía Martín, violín Mercedes Ruiz, violonchelo Alejandro Casal, clave Juan Carlos Rivera, tiorba Ventura Rico, contrabajo Programa: La folía española (obras de Corelli, Caldara, Castro y Vivaldi).**

C

Juan José Roldán

Seguir a @elcorreoweb

comenta la noticia **Valoración de la noticia**

30 noviembre 2013 - (0) comentarios

Coincidiendo con la presentación y salida al mercado de su octavo disco bajo sello propio, un valiosísimo recopilatorio de obras vocales e instrumentales de Gaetano Brunetti con el siempre placer añadido de Raquel Andueza, la Barroca ofreció en Cádiz un concierto centrado en esas danzas cortesanas de origen pastoril que se denominaron folías y que tan asociadas estuvieron a nuestra cultura desde finales del siglo XVI.

Cinco espléndidos músicos de la formación, comandados por Enrico Onofri, que inauguró así una quincena al frente de nuestras brillantes Barroca y Sinfónica, brindaron sus mejores cualidades para ilustrar un paseo por este particular esquema armónico-melódico. Considerando el carácter monográfico de la propuesta, el predominio de piezas de Corelli, que Antonio Caldara fue su alumno y el jesuita sevillano Fco. José de Castro siguió miméticamente su estilo, el conjunto salvó la monotonía con un trabajo sólido marcado por el sonido dulce, sensible y elegante de Onofri, menos blando en esta ocasión de lo habitual.

El violinista exhibió mucho virtuosismo y una justa expresividad, encontrando el contrapunto perfecto en el fraseo preciso de Pedro Gandía. Sobresaliente Ruiz marcando de forma obsesiva el ritmo junto a Rico en la sorprendente Chacona de Caldara. El apoyo del clave sobre el órgano exigió a Casal mantenerse en pie sin sacrificar en ningún momento su dominio de ambos instrumentos, mientras Rivera ocupó un segundo pero imprescindible plano con dignidad y distinción. Un Vivaldi sin fisuras protagonizó la cumbre de un concierto en el que el público gaditano se mostró tan devoto como el sevillano.